



ISSN: 1699-2849

Registro de propiedad intelectual *safecreative* nº 0910284775023

TRABAJO FIN DE MÁSTER

Máster universitario en *Filosofía, ciencia y ciudadanía*

Alba Pretel

*La actividad donal según Leonardo Polo.*

Dir. Juan A. García González

Facultad de filosofía y letras

Universidad de Málaga, curso 2017-18

# LA ACTIVIDAD DONAL SEGÚN LEONARDO POLO



*Máster Universitario en Filosofía, Ciencia y Ciudadanía. Curso 2017/2018*

Departamento de Filosofía  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Málaga

Trabajo Final de Máster realizado por Alba Pretel  
Dirigido por el Dr. Juan A. García González

Resumen/Abstract	3
Introducción	4
I. EL PROBLEMA DE LA INTERSUBJETIVIDAD EN EL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO	4
a) Husserl	5
b) Martin Buber	5
c) Levinas	7
II. EL TEMA DE LA DONACIÓN EN LA FILOSOFÍA DEL SIGLO XX	9
III. LA ANTROPOLOGÍA TRANSCENDENTAL DE POLO EN ESTE CONTEXTO	11
a) Los transcendentales personales	12
b) Causar y dar	15
c) La actividad donal	19
Conclusión	21
Bibliografía	22

## Resumen

En este trabajo se estudia la actividad donal desde la antropología trascendental de Leonardo Polo. Para ello, en primer lugar, haremos un recorrido histórico a través de los problemas que representó el subjetivismo moderno para el tema de la intersubjetividad durante el pensamiento contemporáneo, pasando por autores como Buber y Levinas. En segundo lugar, hablaremos sobre el tema de la donación durante el siglo XX con autores tan notables como Husserl, Heidegger y Derrida. Por último, analizaremos la antropología trascendental de Polo, donde aparecen los trascendentales personales, la diferencia ente causar y dar, y la actividad donal.

Palabras clave: Don, Donación, Transcendental, Causar, Dar.

## Abstract

In this work we study the donal activity from the transcendental anthropology of Leonardo Polo. For this, first, we will make a historical journey through the problems represented by modern subjectivism for the subject of intersubjectivity during contemporary thought, going through authors such as Buber and Levinas. Secondly, we will talk about the issue of donation during the 20th century with such notable authors as Husserl, Heidegger and Derrida. Finally, we will analyze the transcendental anthropology of Polo, where personal transcendentals appear, the difference between causing and giving, and donal activity.

Keywords: Don, Donation, Transcendental, Cause, Give.

## INTRODUCCIÓN

El tema de la subjetividad es un problema (tanto teórico como epistemológico) que ha abordado gran parte de la filosofía del siglo XX, en el que los filósofos han tratado de analizar la cuestión del sujeto, como un concepto primordial dentro del análisis social. Por ello, tanto antropólogos como sociólogos han investigado como se produce la intersubjetividad en los diferentes contextos y como esa concepción afecta al mundo social e incluso, como se puede promover desde ella el cambio social.<sup>1</sup>

Desde la noción de sujeto se plantea el problema de la intersubjetividad, que se descubre en la consideración del tema de la donación, este problema surge de las reflexiones filosóficas sobre la consideración insuficiente de la primera persona, (el individuo), ya que parece que ante ella se agota el paradigma individualista. Por ello, la donación se convierte en el problema central de la ética contemporánea, porque desborda en sujeto hacia el vínculo y la relación. Como veremos, las explicaciones pivotan sobre la acción humana y la intencionalidad. Este problema de la donación se puede ver especialmente en la fenomenología, el personalismo y la hermenéutica.<sup>2</sup>

### I. EL PROBLEMA DE LA INTERSUBJETIVIDAD EN EL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO

Durante siglo XX tuvo un gran impacto en la filosofía el problema de la intersubjetividad, que ya hacía referencia a la problemática que está unida a la objetividad del mundo y a los intercambios que se dan entre los hombres. Este problema de la intersubjetividad, dentro de la filosofía contemporánea tiene varias vías por las que ser analizadas, una es la vía trascendental y la otra la histórico-existencial. Otros, en cambio, han aceptado abordar este problema desde la vía cognoscitiva

---

<sup>1</sup> Aquino Moreschi, Alejandra. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 28(80), 259-260.

<sup>2</sup> Domingo Moratalla, A., & Domingo Moratalla, T. (2013). Filosofías del don: Usos y abusos de la donación en la ética contemporánea. *Veritas*, (28), 41-43.

haciendo hincapié en las dimensiones antropológicas y en los problemas que se derivan de ella ente el sí mismo y el otro.

#### a) Husserl

Comenzando por Husserl, hace de la cuestión un problema técnico y abstracto haciendo difíciles las cuestiones que se le atribuyen al otro, el gran fenomenólogo hace difícil responder a la pregunta. Husserl se habría interesado por la primera dimensión, la vía trascendental, y deja de lado la dimensión histórico existencial que sí que aparece en el análisis que hace Heidegger dónde está ese análisis del otro. Hoy en día la crítica que se le hace a Husserl es que no se parece a los planteamientos que hace Heidegger y tampoco con la interpretación idealista de la fenomenológica del yo trascendental, aunque los textos sí que se observan que van en esa dirección.

En las *Meditaciones cartesianas*, especialmente en la V podemos observar que estos temas no eran ajenos a Husserl y que respondían a todas las preguntas, ya que entendía la subjetividad de una manera ontológica. Más tarde el encargado de aclarar muchas preguntas que Husserl dejó en incógnita tras su muerte fue E. Fink el encargado de responder.

*“En cuanto yo aprehendo al otro como alter ego, por tanto, lo capto como aquél para el que yo mismo soy otro, como él lo es para mí, y para el cual existe un mundo tal como existe para mí.”*<sup>3</sup>

#### b) Martin Buber

Después de Husserl hemos de considerar a Martin Buber y su fenómeno de la intersubjetividad: el pensamiento de este autor se resume en una filosofía de la relación, más aún una filosofía del reencuentro. Para Buber, el hombre se encuentra en el centro, pero éste se encuentra a sí mismo cuando se encuentra con su semejante. Antes de esta relación del hombre con su semejante, anterior a Buber, lo podemos encontrar en Feuerbach.

---

<sup>3</sup> Husserl, E. (1979). *Meditaciones Cartesianas*. Ediciones Paulinas, Madrid. 9.

Con Buber, nos encontramos que el hombre puede relacionarse de tres posibles maneras: el hombre se relaciona consigo mismo, solo porque se presupone su relación con la comunidad y la relación intersubjetiva es la que hace posible la relación, por esto la soledad en Buber no existe. Entonces la relación intersubjetiva es la que hace posible a la comunidad y por ello el hombre no puede quedarse solo.

Para poder entender la teoría de Buber, hay que entender esa relación que va desde el yo al tú, del yo a la naturaleza y del yo al tú eterno, también hay que entender que todo conocer es hacer, todo hacer es actuar, y al actuar se crea. Ahora debe hacer una identificación con el hombre y la cosa, debe haber un vínculo entre el hombre y la cosa, ésta debe entenderse como un objeto que tiene un ansia por saber y por conocer, cuando se entiende a esa cosa como un objeto, ese objeto es de dominio, el sujeto y el objeto, por lo tanto, se pasan al plano de la utilidad que da lugar a una cosificación del sujeto.

Lo que plantea Buber es hacer una vinculación que sea directa entre la actitud del hombre con respecto a su entorno, también el hombre debe de tener su dignidad a través de las cosas, debe de respetarlas y darles el justo sitio que merecen en el mundo de la utilidad.

Buber distingue la relación que existe con el otro de la relación con las cosas, y viceversa; con nuestra relación con las cosas también surge nuestra relación con el otro, y la relación del hombre con el cuidado de la naturaleza no es la salvación de éste.

La tesis de Buber entonces se resume en el yo-tú, que es la relación intersubjetiva, la posibilidad humana del acceso al ser viene dada por era relación con el tú, el yo-tú es desde donde se entiende ontológicamente el ser del hombre, se podría decir incluso que el hombre no necesita al otro ya que este está integrado en el mismo ser, el hombre se encuentra interrelacionado con los demás esto es una razón que es ontológica y aquí es donde encontramos la libertad como una posibilidad de acción.

Buber nos explica que elegir es elegirse a uno mismo y al elegirse a uno mismo se elige al otro, y es aquí donde se entiende que el hacer del hombre es encontrar su sitio para sí mismo en el cosmos. Hay que entender que lo que le hago a otro me lo hago a mí mismo, cada uno es responsable de su libertad, así se entiende el ser de cada

cual. La idea culmen que encontramos en Buber es que el amor y el respeto por el otro puede generar en mí algo que es lo que nos lleva hacia el tú eterno.<sup>4</sup>

### c) Levinas

Dentro de la filosofía francesa aparece en escena un filósofo muy importante dentro de este tema, Emmanuel Levinas, que ha sido el encargado de plantear de una manera más intensa el problema del otro, esta cuestión la podemos ver analizada en su libro, *Totalidad e infinito*, aunque también en otras obras podemos ver alusiones al tema de la subjetividad, del tiempo y del otro.

Como podemos ver, Levinas acerca de la alteridad y del otro, en su marco fenomenológico, lo que hace es plantear de un modo crítico las ideas de Husserl y Heidegger, de este primer autor coge las *Meditaciones Cartesianas* y critica que el otro se defina a través de la conciencia y en Heidegger, lo que critica es la idea de la coexistencia ya que esto es respaldado por la coexistencia y en la relación del ser. En Heidegger lo podemos ver en *Ser y Tiempo*: ‘*ser uno para otro, el estar uno frente a otro, el prescindir los unos de los otros, el pasar uno junto al otro, el no interesarse los unos por los otros.*’<sup>5</sup>

Levinas en su libro de *Totalidad e infinito*, lo que pretende es hacer un ensayo sobre la exterioridad, de aquí se deriva las interpretaciones de Husserl y Heidegger, hace un análisis sobre el estatuto del ser humano como un ente que está abierto o cerrado hacia los otros, analiza la coyuntura yo-otro. Aquí, en este libro, retoma la idea del infinito siguiendo la idea de Descartes, utiliza esta idea del infinito para plantear la idea del yo para asumir su papel con la exterioridad.<sup>6</sup>

Podemos decir que para Levinas, la ética está en un nivel superior, y es aquí donde ha profundizado en el otro y su alteridad. Para el autor, el yo y la alteridad llegan

---

<sup>4</sup> González, R. A. (2012). Debate en torno al problema de la intersubjetividad: Martín Buber y la epistemología integral. *CIENCIA ergo-sum*, 19(2), 129-131.

<sup>5</sup> Heidegger, Martin (1986). *Sein und Zeit*. 17. ed. Tübingen, Niemeyer. [Traducción de Jorge Eduardo Rivera, Editorial Universitaria, Santiago de Chile 1997.] 146.

<sup>6</sup> Salas Astrain, Ricardo. (2012). Intersubjetividad, otredad y reconocimiento. Diálogos fenomenológicos para pensar la cuestión del otro en la filosofía intercultural. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (42), 86-95.



a una crisis dentro de la subjetividad y aquí es donde comienza un nuevo humanismo, con esto se llega a una identidad nueva y se crea a partir de la responsabilidad del otro.

Lo que hace Levinas es rechazar la reciprocidad entre el yo y el tú que había señalado Buber, ya que el yo no se relaciona con el tú o, al contrario, esto no contiene ninguna promesa ni ningún compromiso, sino que Levinas lo entiende como un sacrificio del yo hacia el tú con el cual no se obtiene ningún beneficio. Entonces la relación con el otro existe desde siempre y no es que se origine desde una buena voluntad, sino que existe desde siempre. La relación hacia el otro no es un mucho menos una responsabilidad recíproca, sino que es entendida como una elección que es inevitable, la relación con el otro es algo imposible de anular y que es una elección inevitable, lo novedoso en Levinas es que elimina la reciprocidad y crea una nueva relación asimétrica.

Para éste, el yo es vulnerable, es afectado por el otro, y esta es la base de nuestra relación con el otro, por ello nos vemos afectados y sufrimos por el otro, yo soy vulnerable y el otro también por ello siempre intervengo en la existencia del otro y el otro en la mía. Entonces la responsabilidad que tenemos hacia el otro transforma al yo en un responsable del otro, y esto no está mediado por la ontología sino por la ética.<sup>7</sup>

Urbano Ferrer hace referencia en su libro *Acción, deber, donación. Dos dimensiones éticas inseparables de la acción*, a Ricoeur, el cual se propone salvar la reciprocidad, entonces nos dice que la diferencia existente entre los actos dónales y la mutualidad, siendo la mutualidad la que se aplica sin ninguna restricción a la donación. Ricoeur entiende la reciprocidad como un comportamiento que es mutuo entre uno con los otros. Dentro de la reciprocidad en el terreno de la mutualidad, el don está situado junto al reconocimiento y este va hacia los demás, y esto es la solidaridad que hace frente a la simetría que hay entre el don y la reciprocidad, pero lo que de verdad hay que entender es que el don es un acto de reciprocidad.

El don, ya sea un acto de reciprocidad o un acto de solidaridad mutua, consiste en el reconocimiento mutuo, luego el don es la mutualidad. En cambio, Ricoeur, como

---

<sup>7</sup> Begrich, A. (2007). El encuentro con el otro según la ética de Levinas. *Teología y cultura*, 4(7), 76-79.

nos cuenta Levinas, tratará de diferenciar entre la gratitud del dar y, por otra parte, el carácter imperativo de los deberes.<sup>8</sup>

## II. EL TEMA DE LA DONACIÓN EN LA FILOSOFÍA DEL SIGLO XX

En el redescubrimiento del don en el siglo XX, en el surgimiento del problema del don, nos encontramos ante todo a Marcel Mauss en su *Ensayo sobre el don*, aquí nos presenta la necesidad del regreso de esa noción.

Derrida, tanto en antropología y sociología como también para la ontología, podemos observar que el concepto de don tendrá un tono paradójico, todo esto tendrá mucho peso en autores como Mauss. Para Derrida, el concepto de don tiene una estructura ternaria, en primer lugar, alguien es donante o donador, en segundo lugar, se dona algo, y en tercer lugar debe haber un receptor. Hay que decir que en Ricoeur en su libro *Caminos del reconocimiento* sólo distingue donante y receptor.

Para que exista un don no debe haber intercambio, ni devolución, ni reciprocidad, ni deuda, ni amortización, ni restitución. El receptor no debe reconocer el don como que recibe un don. Derrida nos dice que si no se reconoce el don como don entonces pierde su significado, todo esto lleva a que no hay razón para dar, es gratuito, está por encima de la razón. El don está lejos de la razón teórica, es ajeno a la voluntad, al deber y la aparición de cualquier estructura o de cualquier ley, está por encima de todo, lo sobrepasa, cualquier razón para dar destruye el don.

El don debe tener prioridad en el sujeto, pero éste queda excluido en la relación sujeto y objeto, el don no tiene que aparecer en calidad de don ante los donatarios ya sean individuales o colectivos. En cuanto el don está inserto en un sentido simbólico, sacrificial o económico se anulará como don. Entonces para Derrida todo esto es imposible, ya que el dar es imposible de pensar, todo esto lo entiende como un no saber dar, ésta es la conclusión a la que llega después del relato de *La moneda falsa*.

---

<sup>8</sup> Santos, U. F. (2015). *Acción, deber, donación. Dos dimensiones éticas inseparables de la acción*. Dykinson, Madrid. 168-172.

A todo esto, Heidegger le da una salida no nihilista, ya que para Derrida el don es olvidado: para que advenga el don tiene que advenir el olvido. El olvido del don de Derrida es lo mismo que el olvido del ser de Heidegger, el ser acontece al don como nos dice Derrida. Para Heidegger el ser acontece en el *Ereignis*, pero sustraerse es consustancial a éste, entonces no es donación del *Ereignis*, por lo tanto, acontecer se acontece.

Lo mismo se puede decir con Heidegger, que el ser es fundamento que no tiene fundamento, igualmente debe afirmarse del don. No hay un porqué del ser y del don, solamente juego; y se juega simplemente por jugar.

Heidegger y Derrida nos indican que el don se resuelve como un juego que se resuelve en el ser. Derrida nos dice que allí donde hay don hay tiempo, lo que da el don es el tiempo, entonces el dar tiene como requisito el tiempo, llegamos a la conclusión entonces de que el don tiene la necesidad de ser relatado. Pero entonces es un don (el del tiempo) impersonal.

Aquí interviene Jean Luc Marion con una metafísica renovada, y tiene en cuenta la crítica que se le hace a la metafísica y al idealismo. Este autor recoge la visión general de Heidegger en su profundización de la fenomenología y saca conclusiones desde Husserl. El concepto de donación inserto en Husserl se tiene que desarrollar hasta las últimas consecuencias. Para Marion, todo esto se convertirá en la clave de su propuesta que profundiza en la fenomenología y saca a la luz que el don es lo importante cuando se convierte en el principio de explicación de un fenómeno dado, todo esto conlleva a la pasividad. El fenómeno está dado también impersonalmente.

Para mediar entre las posturas sobre el don y el contra don aparece Ricoeur y en su libro *Amor y justicia*, nos dice que no se pueden examinar por separado y dará lugar a una ética de la responsabilidad. Para Ricoeur, este problema no se plantea solo con propuestas y respuestas, sino que debe plantearse también de un modo antropológico-ontológico. Aquí nos explica que para que se produzca el don no tiene porqué aparecer el contra don, pero sí que existe una relación entre el donante y el donatario. Entonces el don se le atribuye al ámbito de la gratitud, ya que no espera devolución o retorno, y de este modo se resuelve el problema de la reciprocidad. La gratitud se establece en medio de la ecuación dar-recibir-devolver y resuelve los problemas de relación en el don.

Un filósofo francés al que también tenemos que hacer referencia es Bruaire, filósofo que propuso el vocablo ontología para poder unir las palabras don y ser, y realiza una ontología del don. Propone una filosofía del espíritu donde la existencia del espíritu humano es don y en el cual queda inserta la distinción entre esencia y ser.

Pero no es simplemente una categoría ontológica normal, sino que al ser en su forma espiritual de ser es la más perfecta. El don no es una consecuencia ni un efecto, tampoco es auto creado, el ser del espíritu es dado a sí mismo, y por esto es libre. De este modo, como nos dice Bruarie, es o todo o nada.<sup>9</sup>

### III. LA ANTROPOLOGÍA TRASCENDENTAL DE POLO EN ESTE CONTEXTO

Leonardo Polo con su *Antropología trascendental*, que es una de las obras más importantes dentro de toda su investigación filosófica, todo el tema de su investigación vuelve a abrirse por su valor temático y metódico.

Esta antropología que crea Polo no es una ontología ni un capítulo dentro de la metafísica, Polo crea desde aquí una idea de un ser personal. Polo llama al ser humano como un co-ser y una co-existencia, para poder alcanzar la persona abandona el límite mental y propone una nueva formulación para llegar a éste. Llega a la persona mediante la teoría de los transcendentales antropológicos, que es una ampliación de algo ya estudiado por la filosofía clásica y fue tratado un tiempo por el tomismo.

Lo que propone Polo es una ampliación de los transcendentales, éste no se opone a la posición clásica, sino que quiere ampliarla, saca muchas ideas de la corriente del idealismo en la filosofía moderna.

El autor distingue cuatro rasgos muy importantes dentro de la intimidad del hombre teniendo siempre presente la distinción clásica entre la esencia y el acto de ser, Polo se centra en el acto de ser, en lo que es la persona humana. Lo que estudia Polo es esa distinción dentro del ser humano, que es la coexistencia, la libertad, el conocer

---

<sup>9</sup> González, A.L. (2013). Persona, libertad, don. *Lección inaugural del curso académico 2013-14*. Pamplona, 6 de septiembre de 2013.

y la donación. El amar a los semejantes, por otra parte, también hace unas características de la esencia humana.

Así podemos ver que lo que Leonardo Polo intenta es distinguir las dos dimensiones del ser humano, lo más alto de este a lo que él llama trascendental y lo inferior a éste que lo llamará esencial.<sup>10</sup>

Para Polo, en lo que se resume la esencia humana es en una suerte de manifestación de la persona, esta manifestación es lo mismo que si dijéramos la persona ilumina, aporta y dispone. Para entender todo esto es necesario tener a mano al ser personal. Como nos dice, la persona humana sí que puede carecer o no tener replica, pero lo que si está presente es su esencia. Por otra parte, la libertad personal es siempre una búsqueda que hace el ser mediante el intelecto y el amar donal. En cuanto al intelecto, podemos decir que este nunca se agota, ya que, aunque no alcanzara su fin no pasaría nada ya que este lo supera. En cuanto al amar donal, lo que se busca es el don, se busca que ese don sea aceptado. Los trascendentales antropológicos se convierten con la co-existencia porque apelan a la correspondencia ajena.

Como veremos más adelante, el intelecto para Polo es una iluminación, una luz transparente que ilumina todo lo que busca, pero a veces esa búsqueda se ve suspendida para poder abordar otros ordenes como lo son el don.<sup>11</sup>

#### a) Los trascendentales personales

Lo que hace nuestro autor es distinguir el ser personal humano del ser del universo físico y del ser divino. El ser humano co-existe y no se reduce solo al existir. Lo que Polo nos quiere decir es que de un modo lingüístico se puede expresar con el adverbio de además.

La primera distinción que hace Polo es que el ser humano puede conocer de un modo más alto, esto es una ampliación trascendental, esto es una inteligencia potencial. Polo lo que nos dice es que, dentro de los trascendentales, la verdad es uno de ellos, y mediante esto nos podemos preguntar por conocer mediante el orden

---

<sup>10</sup> Arancibia, M. D. (2015). Reflexiones sobre la libertad desde la antropología trascendental de Leonardo Polo. *Estudios Filosóficos Polianos*. 2. 72-75.

<sup>11</sup> Corazón, R. (2003). Sobre la esencia humana. Algunas consideraciones sobre Antropología trascendental II. La esencia de la persona humana, de Leonardo Polo. *Studia Poliana*. 6. 212-213.

transcendental, el conocer que conoce se resume a la persona, y conforme vamos conociendo vamos dotando de inteligencia. Ese conocer es ser además y éste además también dota al universo de la inteligibilidad.

En un segundo lugar, la apertura interior, la intimidad del hombre, el propio hombre es quien se acompaña a sí mismo en su interioridad. También Polo distingue el conocer y la libertad para conocer al otro, de un modo íntimo que mediante el conocer se alcanza el conocimiento del otro.

Lo más importante en este trabajo es esa disposición de la naturaleza del hombre hacia el fin personal, ese fin es conocer y amar sin término al otro. Como podemos ver, el hombre se considera como un además en todas las vertientes, ese carácter no se agota. El hábito innato en el hombre es captar lo real como lo real.<sup>12</sup>

Entrando en materia, cuando Polo menciona la libertad transcendental, lo que hace es hablar de la libertad personal. Con esto se llega a entender la libertad desde un nuevo sentido, no en el sentido de la naturaleza o de la esencia, como se entendía hasta ahora, sino en el acto de ser humano. También podemos ver como la libertad se extiende a la esencia del hombre. Entonces, este nuevo sentido de la libertad no puede ser estudiado desde la metafísica, sino que esta libertad es equivalente a un co-existir y ésta se distingue del ser porque es un principio.

Así pues, se puede hablar de una libertad y un ser que, sí son compatibles, pero no se derivan el uno del otro. Entonces hay que tener en cuenta que se debe distinguir los dos sentidos del ser creado: ser persistente y ser además. La persona entonces no persiste, sino que ésta es libre, y esto es la libertad transcendental y es transcendental porque es transcendente.

Lo que hay que entender por persona es que la persona es un ser que es abierto íntimamente, esa apertura de la que hablamos es ser libre, entonces la libertad ha de ser entendida como es ser-con en intimidad abierta, que significa ser-con.<sup>13</sup>

En cuanto a lo que Polo llama sindéresis, esto es el hábito innato, por el cual se puede llegar con la libertad hasta la iluminación del ver-yo y depende del intelecto y aporta con querer-yo, y todo esto depende del amar donal. Esta sindéresis es pues: “*El disponer admite diversas modalidades: los hábitos adquiridos, las operaciones de la*

---

<sup>12</sup> Moscoso, A. I., & Sellés, J. F. (2015) La persona como libertad creciente en la Antropología transcendental de Leonardo Polo (Doctoral dissertation). *Universidad de Navarra, Pamplona*. 201-215.

<sup>13</sup> Piá, S. (1999). La libertad transcendental como dependencia. *Studia Poliana*. 1. 91-97.

*inteligencia y los actos de la voluntad. La sindéresis es, pues, lo que la filosofía moderna entiende por sujeto y la clásica por alma.*''<sup>14</sup>

La primera parte de la sindéresis la podemos observar en el ver-yo, aquí Polo hace un recorrido histórico por lo que se entendía por el yo, un recorrido histórico por el tema central del yo, ya que desde su comienzo la filosofía ha querido distinguir el sujeto y el objeto. Lo que Polo pretende hacer es unificar la presencia mental. Aquí con el ver-yo lo que pretende es entender el ver inteligido, aunque parezca una tesis demasiado difícil de entender, lo que Polo pretende es hacerlo fácil y aquí en su tesis separa perfectamente lo que es método y tema.

En la segunda parte nos encontramos el querer-yo, lo que Polo pretende es hacer una prolongación de la historia del pensamiento filosófico y no una ruptura, hace una racionalidad de la libertad y la libertad de la razón, diciéndonos que la voluntad es un deseo natural que no es fácil de explicar desde la libertad, aunque ésta sea guiada por la razón práctica seguiría siendo difícil explicarla mediante la libertad. Pero como nos dice Polo, en el caso de entenderla como espontáneo y esto lo identificamos con la libertad, entonces se situaría en la inteligencia se volvería irracional.<sup>15</sup>

El intelecto personal, según Polo, este es el tercero de los trascendentales personales: este es el carácter de además del que hemos hablado anteriormente. Mediante este carácter de además y este tercer transcendental es por el cual el hombre inicia una búsqueda, esa búsqueda es el carácter personal.

Esta búsqueda no es de ningún modo vacía o que pueda verse limitada, sino que es una búsqueda que el hombre hace hacia sí mismo, hacia dentro, lo que pretende Polo es que el hombre haga una búsqueda hacia su interior hasta que dentro de sí encuentre su réplica. Esta búsqueda es totalmente transparente. Según Polo, la búsqueda y la transparencia son compatibles, esa inteligencia se tiene porque o bien se tiene la operación intelectual o bien se tiene porque se ha adquirido un hábito.

Esto no tiene ningún valor metódico, sino más bien ese además de la persona busca un tema que a él mismo trasciende, entonces esto para él no es ajeno ya que se

---

<sup>14</sup> Corazón, R. (2003). Sobre la esencia humana. Algunas consideraciones sobre Antropología trascendental II. La esencia de la persona humana, de Leonardo Polo. *Studia Poliana*. 6. 213.

<sup>15</sup> Corazón, R. (2003). Sobre la esencia humana. Algunas consideraciones sobre Antropología trascendental II. La esencia de la persona humana, de Leonardo Polo. *Studia Poliana*. 6. 213-215.

pone de manifiesto el intelecto. Para aclarar esta afirmación, tomaremos una cita de Polo:

*“En orden a su tema, el intelecto personal no se alcanza, sino que se busca. En tanto que, además, buscarse es obviamente superior a alcanzarse, pues se eleva a la búsqueda de réplica; sin ella, el carácter de además se consumiría o terminaría: la persona se aislaría de Dios. En tanto que la búsqueda va más allá del aislamiento, se ha llamado orientación. Trocar el alcanzarse en búsqueda equivale a convertirse en ella, esto es, a orientarse o, como se dijo, a la fidelidad del intelecto personal humano a su índole de criatura”<sup>16</sup>*

Después de esto, hay que decir que, en el hábito de los primeros principios, se atisban los actos del ser extramental, la búsqueda de la réplica no se agota, y con esto se llega a la transparencia que conlleva. Todo esto quiere decir que esta transparencia que parece algo innecesario, pero es un don personal del hombre del que no deberíamos olvidarnos.<sup>17</sup>

## b) Causar y dar

De este modo, lo que Polo hace es crear una pluralidad de los primeros principios en lo que todo se ordena como creado o increado, todo esto junto al ser natural nos añade, que el ser personal es libre y al ser libre es un ser donal, por lo tanto, se elimina la afirmación de que el ser es causal. La actividad donal es un surgir y también un resurgir. El don es recibido ya que la persona humana es creada.

El don entonces es una actividad que es aceptada hacia la donación que busca una aceptación, y la actividad libre del hombre también apela a la aceptación del don. Así pues, esto se convierte en una cadena reiterativa, el sentido del ser es el dar y de la persona rebrota.

Nuestro autor distingue dos modos del ser, causar y dar. Ya Tomás de Aquino propuso que se procede de dos maneras: *“agens a natura et agens a voluntate”<sup>18</sup>*, dos sentidos de proceder que ayudaron a hacer comprensible la trinidad en una esencia

---

<sup>16</sup> Polo, L. (2016) *Antropología trascendental. La persona humana, Tomo I*. Eunsa, Pamplona. 205

<sup>17</sup> Villalba, F. (2015). El Crecimiento personal a través de los hábitos en Leonardo Polo (Doctoral dissertation, Tesis Doctoral). *Universidad de Murcia*. 289-291.

<sup>18</sup> Aquino, T. *In I Sent*, d 10, q 1, a 5 C.



divina. En ella naturaleza y voluntad no llegan a distinguirse. Pero Polo nos expone que la estructura donal es ternaria y se divide en dar-aceptar-don, lo que en teología permite entender la distinción de la trinidad de personas en una unida, el ser divino.

En el hombre es distinto. Su dar exige el don, que es operativo, de orden esencial; en el hombre es distinto dar y don; una persona acepta y da: pero el don se manifiesta a través de nuestra esencia. Existen unas diferencias cruciales entre el ser causal y el ser donal, existen cuatro diferencias dentro del surgir por naturaleza, el nacer o el rebrotar a partir de la libertad del hombre.

- En primer lugar, la causa y el efecto se derivan una de la otra, no puede haber efecto sin causa, ni una causa sin su efecto. Al dar puede que no se esté constituyendo un don, ya que se puede desistir en hacerlo o renunciar a algo. Por lo que la existencia natural de don no necesita ninguna aceptación y al que se convertiría en vano otorgarle dones ya que resultarían ajenos porque no se le pueden corresponder.

- En segundo lugar, nos encontramos la diferencia entre causar y dar. Esta diferencia viene determinada por la contraposición entre necesario y determinados que vienen dados por la causalidad y, por otro lado, los términos posibles e indeterminados que vienen dados por la libertad. Estos términos, causa y efecto, se vinculan casi necesariamente, pero en cambio con la libertad es diferente, ya que hay muchas y posibles maneras de actuar.

La ontología modal que surgió en la baja edad media le atribuyó una potencia absoluta a la libertad hasta que a este dilema se le suman autores como hemos visto. Leibniz, por ejemplo, que acentuó los graves problemas dentro de la libertad humana, ya que esta noción de la libertad como fundamento sin fundamento e indeterminación fue ya usada por Böhme y Hegel para poder llegar a entender la autogeneración divina. Otro autor como Schelling y su famoso escrito sobre la libertad humana que más tarde sería comentado por Heidegger, hasta llegar Sartre, el cual advirtió sobre el absurdo que es la libertad cuando se niega su índole, cuando se intenta determinar cuándo se elige, cuando ella misma (la libertad) es indeterminada.

- La tercera diferencia que nos encontramos está en la interioridad que se da entre el causar y dar, es propia del ser libre y del ser que carece de causalidad, con esto se puede modificar la acción realizada. Por el contrario, ninguna causa puede estar insatisfecha en su efecto ya que esta carece de interioridad.

- En cuarto lugar, la diferencia que se nos presenta está en el destinatario de la acción que se encuentra entre el ser causal y el ser donal, una causa es actuar sin depender del efecto, pero en la persona no se presenta de esa manera ya que tiene que existir un destinatario para actuar, esto nos ayuda a definir causar y dar. En el sentido dual el hombre da y otro acepta, la libertad aquí es dar y esperar aceptación.

La acción libre que es productiva se presenta como parcial ya que prescinde de la persona que actúa, ya que es esta persona la que funda la acción, en cambio el destinatario supera la causa final. Leonardo Polo nos explica que lo más íntimo del hombre es la donación más que incluso la virtud.<sup>19</sup>

Los transcendentales, que son propuestos por Polo, para que se pueda lograr el primero o el ser la clave está dentro de la encrucijada acto de ser personal y amar, todo esto es el fundamento de su antropología de la doctrina de los transcendentales. Hay que decir que los transcendentales relativos que son la verdad y el bien son creados por la apertura y la generosidad. Entonces gracias a que el ser está abierto como hemos visto anteriormente da paso a una apertura íntima donde el amar se puede llegar a convertir en la existencia de este ser. Por lo que llegamos a concluir que el ser es cognoscente y amante.<sup>20</sup>

Para Polo el transcendental más humano es el amar personal que engloba el dar y el aceptar personales, esto es lo que construye la estructura donal de la persona o estructura del ser. Para Polo el dar tiene que tener una aceptación, dentro de la estructura donal, dar y aceptar tiene que estar al mismo nivel.

Para entender mejor esta afirmación la ilustramos con una cita:

---

<sup>19</sup> González, J. A. G. (2018). Ser causal y ser donal: la propuesta de Leonardo Polo sobre la libertad humana. *Acta Philosophica: rivista internazionale di filosofia*, 27(1), 71-79.

<sup>20</sup> Rivas, C. M. (2011). Don y criatura. La creación personal según la estructura donal en la Antropología trascendental de Leonardo Polo. *Cuadernos doctorales: Filosofía*, (21), 319-322.

*“El don creado, que es la persona humana, apela a ser aceptado por su Creador. El hombre no existe, sino que co-existe, porque es la criatura donal”*<sup>21</sup>

El aceptar para Polo es aceptarse a uno mismo. Para poder completar la estructura donal hay que acudir a la esencia para poder completar esta ecuación, dentro de la aceptación debe haber donación:

*“Se dice que amar es trascendental o que se convierte con el ser personal, porque el sentido más alto de ser es dar”*<sup>22</sup>

Se plantean dos tesis dentro de la estructura donal, primero Polo nos afirma que el aceptar no es ni mucho menos que el don, ya que se considera superior cuando el aceptar viene por parte de Dios. Ese carácter de además y la co-existencia mencionada anteriormente se entiende cuando el donar y el aceptar son diferentes pero se encuentran en la misma dimensión de estructura. La segunda tesis que afirma Polo es que dar y aceptar conforman el don, entonces ya no se es dual, pasa a una ecuación de tres, *“el dar es el mismo acto de ser de la persona, el don es el aspecto esencial y por tanto no se puede separar del dar.”*<sup>23</sup>

Lo que hay que entender en Polo, es que hay que incluir lo que él entiende por el olvido de sí y esa apertura de la persona hacia fuera, dentro de la libertad, la persona se encuentra abierta hacia fuera. Desde el ser podemos decir que la persona no solo coexiste con Dios, el hombre coexiste (con el mismo) y con los demás. También podemos decir que la libertad humana se alcanza y se extiende hacia fuera y con ésta el hombre dispone, esto es una libertad de disposición, y esto es lo que hace posible la generosidad en la persona.

En cuando a la libertad desde el amar, la persona acepta su ser donal y lo que quiere es la aspiración a la aceptación, pero también acepta lo que recibe, si esto se hiciese solo desde la intimidad del hombre no se podría realizar ya que se frustraría, ya que carecería de don para poder aportar, pero al ser dar y aceptar recíprocos la apertura hacia fuera de la persona hace posible esto.<sup>24</sup>

---

<sup>21</sup> Polo, L. (2016) *Antropología trascendental. La persona humana, Tomo I*, Eunsa, Pamplona. 210.

<sup>22</sup> Polo, L. (2016) *Antropología trascendental. La persona humana, Tomo I*, Eunsa, Pamplona. 211.

<sup>23</sup> Villalba, F. (2015). El Crecimiento personal a través de los hábitos en Leonardo Polo (Doctoral dissertation, Tesis Doctoral). *Universidad de Murcia*. 291-294.

<sup>24</sup> García González, Juan A.: “La persona humana en la antropología trascendental de Leonardo Polo. Cuatro matizaciones a la distinción tomista real de esencia y ser” (*Comunicación presentadas*

### c) La actividad donal

Desde la razón humana podemos entender cuál es el alcance real del dar, también hay que entender que muchas de las donaciones que el hombre hace llevan una pérdida, aunque hay otras muchas con las que no, pero existen tres donaciones con las que no se pierde, esas son el ser, el entender y el amar. Cuando alguien expone sus ideas, no las pierde al comunicarlas, al igual pasa con la vida, cuando se cuenta no se nos escapa nada de ella, en cuanto al amor, el que ama nunca pierde, pero no se puede amar de otra manera sino dándose.

Todas estas actividades citadas anteriormente son superiores ya que nunca disminuyen nada en nosotros. Por esto, todos estos dares son los más altos que existen, en cuanto al amor, se considera el más alto y es esa actividad gratuita, el hombre procede de una manera libre y personal, es calificada como actividad perfecta y pura, entonces el don con el que nada se pierde al darlo, y nada se pierde al recibirlo, es el más alto que existe.

En cuanto al alcance que tiene el don, el alcance transcendental que este tiene, lo situamos en la necesidad más real que existe, ya sea ésta una exterior o interior, y está situada por encima de toda lógica. En la donación más pura que existe entonces no se pierde, no tiene insuficiencias o limitaciones en cuanto se dona, tampoco por otra parte es contingente ya que no puede existir, pero en su manera es causado, pero aunque sea causado no está determinado por nada ya que es libre.

Por lo que podemos decir del don, es que el acto de donación es libre, pero este no es contingente, porque nada lo causa. Y tampoco podemos decir que exista la donación sin la aceptación, y mucho menos el don sin el donante. Estos son los factores que contribuyen al don, y éste es unitario y simple por esto.

Por todas estas características también hay que decir que el don no tiene temporalidad, no existe una posibilidad donde éste se dé ya que es pura innovación. Tampoco el don se ve afectado por la imposibilidad, ya que como nos dice el autor, lo imposible no existe ni existirá. Entonces el don es algo puro, un orden superior, que es

---

*en las III Jornadas de la Asociación Española de Personalismo: Foro de filosofía personalista, Centro Universitario Villanueva. Madrid, 16-17 de febrero de 2007).*

propio del plano transcendental. Podemos decir que, el don no admite ningún tipo de restricción, imposición o condición.

Se puede decir que, al ser el don libre, podría darse o no, entonces sí que tiene posibilidad, pero para sobrepasar esta imposición se dice que al considerarse el dar como puro, se tienen que considerar sus tres momentos: la iniciativa, aceptación y don. El don necesita aceptación ya que, de no tenerla, no llegaría a serlo, antes de la aceptación se necesita iniciativa del que dona, sino hay iniciativa no hay don, y, por último, un dar sin don es algo vacío.<sup>25</sup>

Podemos resumir, desde la tesis de Leonardo Polo, que el dinamismo personal se forma gracias a la dinámica del amar como el transcendental que da y acepta y aquí se constituye el don. A partir de esto, como hemos visto con anterioridad se deriva la intimidad personal y la esencia humana.

Toda esta propuesta podemos concluir que está dentro del transcendental del amar personal y aquí es donde se encuentra la dualidad, esa dualidad existe entre el dar y aceptar y el don. Entonces podemos decir que el ser humano necesita de esos dones para poder dar sentido real de su amor.

---

<sup>25</sup> Salinas, I. F. (2008). Aclaraciones sobre y desde el dar. *In Antropología y trascendencia*. 61-70.

## CONCLUSIÓN

Podemos decir que la propuesta de todo esto es una propuesta de conocer y no de crear, toda la dinámica de la donación personal que contribuye a todo el enriquecimiento del hombre y la riqueza de ser. Porque tras estudiar la dualidad de la persona podemos decir que, el ser humano es capaz de empezar de nuevo, puede avanzar y lo más importante destinarse a los demás.

Toda la antropología de Polo con su planteamiento de la donación nos ayuda a acercarnos a la realidad y nos ayuda a escapar del problema de la soledad, un gran problema que ha preocupado a muchos filósofos del siglo pasado, nos ayuda a salvar a la persona y entenderla como un ser que coexiste con otros.<sup>26</sup>

Al leer entonces el pensamiento de Polo sobre el ser dual, no podemos quedarnos indiferentes, ya que creó un panorama totalmente nuevo ante el conocimiento que se tenía sobre el ser humano. Al leer a Polo se puede estar o no de acuerdo con su antropología de los transcendentales, pero lo que no ocurrirá es quedarse indiferente.

---

<sup>26</sup> Lamadrid, P. S. G. (2014). La crisis de la economía, el trabajo y la empresa, una aproximación desde la antropología donal en Leonardo Polo. *Mercurio Peruano*, 527, 8-12.

## BIBLIOGRAFÍA:

- Aquino Moreschi, Alejandra. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 28(80).
- Aquino, T. *In I Sent*, d 10, q 1, a 5 C.
- Arancibia, M. D. (2015). Reflexiones sobre la libertad desde la antropología trascendental de Leonardo Polo. *Estudios Filosóficos Polianos*. 2.
- Begrich, A. (2007). El encuentro con el otro según la ética de Levinas. *Teología y cultura*, 4(7).
- Corazón, R. (2003). Sobre la esencia humana. Algunas consideraciones sobre Antropología trascendental II. La esencia de la persona humana, de Leonardo Polo. *Studia Poliana*. 6..
- Domingo Moratalla, A., & Domingo Moratalla, T. (2013). Filosofías del don: Usos y abusos de la donación en la ética contemporánea. *Veritas*, (28).
- González, A.L. (2013). Persona, libertad, don. *Lección inaugural del curso académico 2013-14*. Pamplona, 6 de septiembre de 2013.
- González, R. A. (2012). Debate en torno al problema de la intersubjetividad: Martín Buber y la epistemología integral. *CIENCIA ergo-sum*, 19(2).
- García González, Juan A.: “La persona humana en la antropología trascendental de Leonardo Polo. Cuatro matizaciones a la distinción tomista real de esencia y ser” (*Comunicación presentadas en las III Jornadas de la Asociación Española de Personalismo: Foro de filosofía personalista, Centro Universitario Villanueva. Madrid, 16-17 de febrero de 2007*).
- García González, Juan A. (2018). Ser causal y ser donal: la propuesta de Leonardo Polo sobre la libertad humana. *Acta Philosophica: rivista internazionale di filosofia*, 27(1).
- Heidegger, Martin (1986). *Sein und Zeit*. 17. ed. Tübingen, Niemeyer. [Traducción de Jorge Eduardo Rivera, Editorial Universitaria, Santiago de Chile 1997.]
- Husserl, E. (1979). *Meditaciones Cartesianas*. Ediciones Paulinas, Madrid.
- Lamadrid, P. S. G. (2014). La crisis de la economía, el trabajo y la empresa, una aproximación desde la antropología donal en Leonardo Polo. *Mercurio Peruano*, 527.

- Moscoso, A. I., & Sellés, J. F. (2015). La persona como libertad creciente en la Antropología trascendental de Leonardo Polo (Doctoral dissertation). *Universidad de Navarra, Pamplona.*
- Piá, S. (1999). La libertad trascendental como dependencia. *Studia Poliana. 1.*
- Polo, L. (2016) *Antropología trascendental. La persona humana, Tomo I*, Eunsa, Pamplona.
- Polo, L. (1991). *Quién es el hombre: un espíritu en el mundo*. Ediciones Rialp, Madrid.
- Polo, L. (1993). *Presente y futuro del hombre*. Ediciones Rialp, Madrid.
- Rivas, C. M. (2011). Don y criatura. La creación personal según la estructura donal en la Antropología trascendental de Leonardo Polo. *Cuadernos doctorales: Filosofía. (21).*
- Salas Astrain, Ricardo. (2012). Intersubjetividad, otredad y reconocimiento. Diálogos fenomenológicos para pensar la cuestión del otro en la filosofía intercultural. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy, (42).*
- Salinas, I. F. (2008). Aclaraciones sobre y desde el dar. *In Antropología y trascendencia.*
- Santos, U. F. (2015). *Acción, deber, donación. Dos dimensiones éticas inseparables de la acción*. Dykinson.
- Villalba, F. (2015). El Crecimiento personal a través de los hábitos en Leonardo Polo (Doctoral dissertation, Tesis Doctoral). *Universidad de Murcia.*